

Se han dado en el país gran número de becas de posgrado (desde los primeros programas en 1940 a la fecha) con un altísimo costo. Se carece de investigaciones sobre los aportes que este tipo de acciones han tenido en la formación de profesores-investigadores universitarios.

Las necesidades de formación se calculan básicamente a partir de criterios estadísticos y demográficos. Las cifras que plantean las instituciones gubernamentales para formar y actualizar maestros son muy difíciles de cumplir, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

Con todas las acciones de formación se logra cubrir sólo una muy pequeña parte de los profesores que trabajan en las universidades del país. La multiplicidad de cursos y seminarios de distintas temáticas, contenido, duración, profundidad, etc. se cuantifican en los informes como acciones ofrecidas, lo mismo cuando se trata de acciones complejas, de largo plazo; como de aquellas que no logran producir ningún cambio en la práctica docente.

En la década de los setenta se crearon gran número de centros de formación en el país; la mayor parte por una decisión gubernamental y sin basarse en un diagnóstico profundo de las necesidades de formación y de las condiciones locales, regionales y nacionales. Muchos de ellos presentan una posición de dependencia teórica frente a otros centros y una dependencia administrativa al formar parte de los órganos de las rectorías, lo que los condiciona a las disposiciones de la autoridad central universitaria y los aleja -en mayor o menor grado- de los problemas y necesidades concretos y cotidianos de los profesores de las facultades y escuelas.

En México se lleva a cabo muy poca investigación y reflexión teórica so-

bre la formación de los docentes universitarios. La mayor parte de las investigaciones en este campo se realizan en universidades estatales y se trata en muchos de los casos de diagnósticos, evaluaciones y formulación de planes y programas.

El financiamiento en investigación educativa por parte de la Secretaría de Educación Pública se ha dirigido en un grado importante a la creación de centros de investigación educativa en las universidades.

d) Principales problemas que enfrenta la formación:

Entre las principales áreas problemáticas que enfrenta la formación docente están: falta de definición de las necesidades reales de formación, desvinculación docencia-investigación, disociación contenido-método, desconocimiento de la diversidad institucional y problemas laborales y administrativos.

La primera se debe en gran medida, a que no se investigan las necesidades e intereses de los docentes con profundidad y a que éstos en muy limitadas ocasiones participan activamente en la definición de los proyectos y programas de formación.

La desvinculación investigación-docencia, se produce desde la separación de estas funciones en distintas dependencias universitarias, nombramientos diferenciados del personal académico, realización de escasa investigación educativa en el país y ésta en gran medida alejada de la práctica docente y de formación y al limitado apoyo que han recibido los profesores universitarios para llevar a cabo la investigación de su propio trabajo. Por un lado se encuentran entre los profesores, gran número de transmisores de información y por el otro pocos investigadores aislados

de los maestros y entre sí.

En los últimos años se ha generado la tendencia de convertir los centros de formación docente en centros de investigación; varios de los cuales implementan nuevos posgrados en educación.

Muchos de los programas de formación docente disocian los contenidos que transmiten de los métodos y técnicas que utilizan para ello al ubicarse casi exclusivamente en aspectos metodológico-pedagógicos, dejando de lado la reflexión sobre los contenidos de las áreas de conocimiento, la teoría educativa y las posibles articulaciones entre ambas.

Parte de esta disociación entre el contenido y el método ha producido a su vez la desvinculación entre las acciones de formación disciplinaria y las de formación pedagógico-didáctica. Son pocos los profesores que participan en actividades de formación de ambos tipos, puesto que la mayor parte de ellas se ofrecen separadamente. Se requiere la búsqueda de estrategias que integren ambos aspectos.

Es importante reconocer y aprovechar la diversidad que tienen las instituciones de educación superior entre sí y en su interior para el diseño y desarrollo de actividades de formación. No siempre la homogeneidad resuelve los problemas concretos, por lo que es necesario estimular la búsqueda de experiencias distintas.

Son significativos los problemas laborales y administrativos que obstaculizan la participación de los docentes en acciones de formación. De entre ellos la inestabilidad, poca remuneración y poco prestigio que tienen en muchos lugares la docencia y la prioridad que se da a las decisiones y órganos administrativos frente a las necesidades y actividades académicas.

e) Etapas y causas de la formación:

1. Las etapas de la formación de profesores universitarios en el país -- pueden clasificarse de la siguiente manera:

a) Antecedentes, que incluye las acciones aisladas que se dieron aproximadamente desde 1918 hasta 1969. b) Surgimiento de acciones sistemáticas de 1969 a 1974. c) Expansión y consolidación de las acciones y búsqueda de nuevas estrategias, de 1974 a 1983. d) Posibilidades para la década de los ochenta.

La primera integra las acciones no sistemáticas ni frecuentes de la formación, cuyo principal objetivo era la formación de investigadores. Se trata de la creación de posgrados y de programas de becas para respaldarlos, sobre todo en ciencias básicas. Casi no incluye la formación pedagógico-didáctica.

La segunda etapa parte de la llamada "reforma educativa" generada a partir del movimiento estudiantil de 1968 -- con el significativo antecedente de los conflictos de 1966 -- que repercutió en todo el sistema de educación superior y media superior y en la creación de nuevas políticas de formación directamente ligadas a los profesores universitarios.

Se crean entonces centros y programas claves en la formación específica de los maestros, con una fuerte focalización en los aspectos pedagógico-didácticos y que en sus inicios tuvieron como marco teórico y operativo de referencia a la tecnología educativa.

Esta nueva manera de formar en el país siguió una línea paralela a las estrategias que habían sido diseñadas en la primera etapa y que prácticamente nunca se vincularon entre sí; provocando una fuerte disociación --